

# MIGUEL PELAY OROZCO

## Pelota, pelotari, frontón

*Con prólogo de Jorge de Oteiza*  
Ediciones Poniente

Miguel Pelay Orozco ha vuelto a escribir un libro sobre el Juego de Pelota. Pero esta nueva publicación sobre nuestro ancestral deporte vasco nada tiene que ver con aquella bella trilogía “Los pelotaris”, que venía a constituir una especie de narrativa sobre los jóvenes vascos desparramados por el ancho mundo de los frontones. Entonces escogió como protagonistas de su novela a Kapero y Azcunaga. Y por las andanzas de estos dos muchachotes podía el pelotazale adivinar cómo viven nuestros puntistas en tierras yanquis, chinas, filipinas o mejicanas. Desde sus inicios con la chistera en el txoko nativo, hasta sus éxitos y desventuras en aquellos alejados. “jai alai” Miguel Pelay Orozco tuvo ocasión de vivir aquella experiencia, que queda fielmente reflejada en “Kapero y los dos”, “Jai Alai en América” y “El último pelotazo”. Estas tres historias noveladas borrarán algunos mitos que existían en torno al juego de la pelota. Y de sus personajes los pelotaris.

Pero con su nuevo libro —“Pelota, pelotari, frontón”— el fino y barojiano escritor donostiarra nos ofrece una panorámica muy peculiar de nuestro deporte a lo largo de su ya dilatada existencia. Acierta a profundizar en sus orígenes con perfecto conocimiento y extraordinario cariño. Y, consecuencia lógica, no admite la similitud de nuestro juego actual con aquél que se practicaba en tiempos del legendario Homero. Porque, indudablemente, a la pelota se ha jugado en todos los tiempos. Y de diversas formas y maneras. Pero el juego actual, el que se practica en todos los frontones del ancho mundo, es auténticamente vasco. Y forma parte de la historia cultural de nuestro pueblo desde lejanos tiempos, cuando aún no se había leído a Herodoto, Plinio o Plutón.

Miguel Pelay Orozco es uno de los escritores modernos que más atención han dedicado a nuestro sin par pasatiempo del frontón. Y a sus pelotaris. Pero en esta ocasión la leyenda, con un estudio sereno, deja paso a la historia verídica y real que ha ido tejiendo nuestro deporte con el paso de los años. Analizando su pasado remoto, no podía olvidarse de los konsejupes, los soportales de casi todas nuestras casas consistoriales, donde el pelotari

adquiría la habilidad y picardía suficientes para luego destacar ya en los frontones. También se ocupa del material, de su elaboración y... de lo que lleva dentro la pelota, para sus diversas manifestaciones o especialidades.

La nueva publicación de Miguel Pelay Orozco tiene una prosa fluida. Y su trabajo es muy minucioso y veraz, alejado de absurdas y fantasmagóricas historietas. Tampoco tiene el formato habitual de los libros en uso. Es más amplio, porque está enriquecido con bellas ilustraciones que responden a los móviles del autor. La obra consta de ciento treinta y siete páginas y el papel no puede ser mejor. De ahí el precio de esta auténtica enciclopedia pelotística —seis mil quinientas pesetas— que tiene, además, un extenso prólogo de Jorge de Oteiza. Lo titula “Revelación en frontón vasco de nuestra original cultura”. Y son admirables las conclusiones del gran escultor vasco, aunque a veces se hace difícil su lectura. Pero es certero al afirmar Oteiza que la Pelota es la manifestación lúdica más importante del pueblo vasco desde sus orígenes.

Miguel Pelay Orozco, sensible y lino escritor nacido hace setenta años en la donostiarra calle de Oquendo, además de una copiosa bibliografía y varios ensayos, ha publicado varias novelas relacionadas con nuestro deporte. Pero “Pelota, pelotari, frontón” es algo distinto. Ni siquiera se asemeja al famoso libro del inolvidable Luis Bombín, que venía a constituir un archivo viviente de nuestro deporte. Han sido otras las pretensiones de Pelay Orozco. Y el resultado no ha podido ser más satisfactorio. Su trabajo, además de minucioso, es aleccionador, rico en enseñanzas. Se ocupa del origen de nuestro juego, pero también se detiene a analizar y hasta a polemizar o discutir las opiniones de famosos historiadores.

Luego, cuando posteriormente vuelve al juego moderno o actual, las citas, los detalles y las anécdotas se refieren ya a personajes tan legendarios como Chiquito de Cambó, Enbil (al que denomina paladín del rebote), Mondragonés, Irigoyen, Chiquito de Gallarta, Guillermo Amuchastegui, Jesús Abrego y Atano III. Al “Mago” del remonte y al txapeldun azcoitiarra, Miguel Pelay Orozco dedica muchas páginas. Incluso ha sostenido con ambos supervivientes sabrosos diálogos, en los que los dos fenomenales pelotaris cuentan sus vidas y sus hazañas canchísticas. Definitivamente, creo que el nuevo libro de Miguel Pelay Orozco merece un sitio preferente en las bibliotecas de todos los pelotazales.

*Francisco Ezquiaga*

(Decano de los cronistas de Pelota)